



Nombre del alumno:

Luis Miguel Gómez López

Nombre del profesor:

Alvarado Pascacio Alma Rosa

Licenciatura:

Arquitectura

Materia:

Historia de la arquitectura II

Nombre del trabajo:

Mapa conceptual

Comitán de Domínguez, Chiapas a 15 de marzo de 2020.

LA CASA EN MESOAMÉRICA

Los pueblos prehispánicos de Mesoamérica se organizaron en una amplia gama de unidades domésticas, y sus habitaciones abarcaron desde las modestas agrupaciones de jacales rodeando un patio central

La casa física

Hogares en la designan lingüísticamente en términos de una asociación espacial de individuos, los cuales comparten un entorno construido.

Los grupos se identifican con espacios compartidos, lo cual se refleja en términos de afiliación en náhuatl (cemithualtin, “las personas de un patio”) y en otomí (datak’amawathi, “estar juntos en el patio”).

Construyeron recintos amurallados para mantener un grado de privacidad.

otras

Terrazas habitacionales y agrícolas

Implicaban la cooperación multi-familiar para su construcción y mantenimiento.

El tamaño de las casas, el grado de construcción y materiales especificaban la posibilidad de la mano de obra y de mostraban su poderío.

Familias de alto estatus

Mostraban las residencias más grandes y elevadas, en las que reflejaban la capacidad y el número de miembros.

La casa poblada y productora

La producción y la identidad no solo se realizan en palacios sino también en hogares, vecindarios y gente común.

Incluían poblaciones lejanas al poder, al que trabajaban en palacios y templos.

Las huellas de la producción artesanal eran registradas por arqueólogos.

Analizaban artefactos como, huesos de animales, semillas y otros residuos.

Los objetos más llamativos eran elaborados con materiales no perecederos, como cerámica, lítica, concha y piedra verde

La casa viva y muerta

Los entierros eran bajo pisos, muros y altares domésticos subraya el papel de las casas como lugares de rituales relacionados con los ciclos de la vida, la naturaleza y el calendario

Las ceremonias, ofrendas hechas en las casas junto a los entierros y rituales ancestrales, formaron conexiones íntimas.

Entre las casas y los ciclos clave de la religión: la vida y la muerte, las temporadas de lluvias y de sequías y la progresión celeste.

La gente común compartía un énfasis en la agrícola para tener una prosperidad de lluvia, el fuego, la tierra y el maíz.